

Representaciones del Mundial de Fútbol '78 en los sellos postales, revista *Postas Argentinas*. Una mirada oficial del fervor popular Marina Poggi ⁽¹⁾

Resumen: En 1976 la Junta de Comandantes en Jefe asumió el poder en Argentina con un golpe de Estado, que se sostuvo hasta 1983 y fue el periodo más violento de la historia nacional. El Mundial de Fútbol disputado en el país en 1978 se inscribe en este momento de dictadura cívico-militar y represión. La Copa del Mundo del '78 construye el relato de un país que se eleva ante el mundo, sostenido en una narrativa circunstancial colmada de pasiones e incondicionalidad por la patria. *Postas Argentinas* fue una publicación oficial estatal en cuyo espacio se publicaron todas las emisiones filatélicas relacionadas con el evento en el que Argentina se consagró campeón. Dado el contexto, resulta interesante observar las representaciones que se construyeron del país a partir de estos objetos de comunicación.

Palabras clave: Prensa oficial - revistas - correo - representaciones - filatelia - Mundial 78 - fútbol - Argentina

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 271]

⁽¹⁾ **Marina Poggi.** Licenciada en Comunicación Social, Especialista y Magíster en Ciencias Sociales, Doctora en Ciencias Sociales y Humanas (UNQ) y Posdoctora en Comunicación, Medios y Cultura (UNLP). Investigadora Independiente en el CONICET con lugar de trabajo en el CEAR-UNQ y profesora en la UNQ (Argentina). Ha participado en congresos y en diversas publicaciones en torno a la prensa, a la reforma agraria y la propiedad de la tierra en Argentina y en Brasil, y en torno a las TIC en espacios rurales, analizadas desde la perspectiva de las Representaciones y el Análisis Crítico del Discurso.
marinapoggicarter@gmail.com

Introducción

El transporte de elementos culturales como el fútbol y las estampillas desde Gran Bretaña hacia Argentina por vía marítima se traduce con el tiempo en arraigo, difusión y transformación que se inserta en la identidad argentina. Este fenómeno, especialmente evidente en el caso de los sellos postales relacionados con la Copa Mundial de 1978, se revela como un portador de memorias triunfalistas que, al mismo tiempo, se entrelazan con el contexto nacional. Se vislumbra así la paradoja de una celebración en medio de la represión, donde la alegría se instrumentaliza políticamente para encubrir la tragedia.

La asunción al poder de la Junta de Comandantes en Jefe el 24 de marzo de 1976, mediante un golpe de Estado autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional”, marcó el inicio de un periodo que perduró hasta el 30 de octubre de 1983, posiblemente el más sombrío y violento de la historia argentina. Y la Copa del Mundo se inserta en este contexto de dictadura cívico-militar y represión política y social de gran magnitud (Archivo Nacional de la Memoria, 2018, p. 5).

Las controversias entre el triunfo deportivo legítimo y las manipulaciones ejercidas por el régimen dictatorial en Argentina durante 1978 han sido extensamente exploradas en la literatura (Ferrero y Sazbón, 2007; Bauso, 2018; Roldán, 2019; Alabarces, 2008; Branz, 2022; entre otros). Sin embargo, el enfoque de este trabajo no busca abordar esas perspectivas sino centrarse en el análisis del objeto de la filatelia, utilizando los sellos postales como medio de representación; tal como lo explica Pablo Di María en la web de Filatelia Argentina:

(...) observar la realidad de un país, a través de imágenes es posible. Una de las maneras de realizarlo, es conocer sus Sellos Postales. En ellos se reflejan los paisajes, sus próceres, su cultura e historia. En una estampilla puede quedar impreso para siempre el recuerdo de un acontecimiento relevante o hecho destacado.¹

En este contexto, la Copa Mundial de Fútbol de 1978 emerge como un reflejo tanto de la cultura como de la historia argentina. El éxito deportivo, simbolizado por la obtención de la primera estrella, permea la realidad y el sentimiento en todas sus formas, construyendo el relato de un país que se eleva ante el mundo. Este relato se apoya en un discurso inclusivo y en una narrativa circunstancial cargada de pasiones e incondicionalidad por la patria (Branz, 2008, p. 24). Como una forma de búsqueda del consenso social,

(...) la narrativa pro-mundial se apoyaba en el relato nacionalista, patriótico, donde todos los argentinos jugarían el mundial a cambio de mucho fervor y entusiasmo, convencidos de que no sólo era un mundial de fútbol, sino la única manera de “reorganizarnos” como Nación, a través de lo más sano y pacífico que existe: el deporte (Branz, 2008, p. 25).

Así, fútbol y nacionalismo convergen en los sellos postales como elementos de intervención estatal ideológica, de propaganda y circulación de ideas, previamente limitadas a

soportes oficiales. Mientras que las representaciones del certamen mundial, de los equipos y de los estadios en los que se desarrolla generan solidaridades en un marco de represión de las expresiones y de silenciamiento de las disidencias que se apoyaba en la “campana anti-argentina” a modo de ocultamiento y distracción respecto a las denuncias internacionales:

Mayormente desde el exilio se organizó el boicot al Mundial: cientos de perseguidos políticos de las más diversas procedencias articularon una campana entre sí tendiente a poner de manifiesto el horror de la dictadura argentina. La campana impulsada principalmente por la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU) consistió en exhibir documentos, boletines, afiches y otro tipo de manifestaciones en contra de la realización de este evento deportivo, aprovechando además para compartir su relato como ex detenidos desaparecidos (Coordinación de Investigaciones Históricas de la Dirección de Gestión de Fondos Documentales del Archivo Nacional de la Memoria, 2018, pp. 114-15).

Entonces, dado que los sellos postales se convierten en testigos perennes de acontecimientos relevantes, el objetivo de este estudio es recuperar las representaciones que construyen del país en un contexto particularmente adverso.

Estado de la cuestión

Los sellos postales pueden considerarse como una fuente útil para estudiar el contexto económico, político, social, ideológico, religioso y cultural de cada país. Esto se refleja en las propias emisiones, que abarcan temas tan variados como naturaleza, deportes, personalidades, etc. De hecho, los propios gobiernos advirtieron que se trataba de un instrumento de promoción con una capacidad viajera potencialmente enorme. Además, la filatelia puede considerarse como una base de datos iconográficos que contiene vestigios gráficos de la vida de un país, por lo que se constituyen en una interesante posibilidad para la investigación en la que se pueden encontrar valiosas huellas de la sociedad (Martínez Reina y Guzmán Beltrán, 2022, p. 53).

La palabra filatelia, fue creada por el coleccionista francés Herpin en 1864 y deriva de “filos” (amigo) y “ateles” (franco o libre de impuestos) (Miralles Sangro, 2014, p. 25). Sin embargo, es Gran Bretaña el país creador de los sellos postales y el emisor de la primera estampa postal del mundo, lanzada el 6 de mayo de 1840; esto dio origen a un nuevo sistema de correo que se extendió con rapidez por todo el mundo. La idea fue de Rowland Hill: su propuesta disminuyó los costos del correo, y permitió la creación de un sistema postal con un coste en función del peso del envío y no de la distancia, el cual era asumido por el remitente. El pago del servicio postal se validó mediante el uso de sobres timbrados con sellos adhesivos y así se originó el primer sello postal del mundo, el conocido *penny black* (penique negro), con valor de un penique. Tuvo un rotundo éxito y el número de cartas circuladas en una semana se multiplicó por tres. Así, el nuevo sistema de cobro del

correo fue adoptado rápidamente por otros países y hacia 1860 ya se había implementado en ochenta y cinco Estados y territorios (Martínez Reina y Guzmán Beltrán, 2022, pp. 52-53).

Su implementación en América Latina se relaciona con la ampliación de los circuitos económicos que se dieron entre el Alto Perú y el puerto de Buenos Aires en el siglo XVII; también influyó el establecimiento de nuevos poblados en el resto del territorio que aumentaron la necesidad de comunicación entre cada vez mayores distancias (Ochoa, 2007, p. 12). La primera estampilla en el territorio comenzó a circular el 21 de agosto de 1856 en la provincia de Corrientes. El sello fue diseñado por un inmigrante francés, Matías Pipet, quien fue también el grabador de la única plancha en la que fueron impresas las diecisiete emisiones lanzadas en 1880, año en que fueron nacionalizados los servicios postales. Con la plancha de Pipet fueron impresas las primeras estampillas en papel de seda, de tinta negra y con el contorno liso. La estampilla tenía la efigie de la diosa Ceres, nombre latino de la deidad de la agricultura.²

Metodología

Considerando la extensión y las modalidades que hoy rodean a la emisión de sellos de correos por todos los países, la filatelia puede considerarse como una rama auxiliar de la Historia, por cuanto en los sellos de correos quedan registrados hechos y acontecimientos significativos para la sociedad. Incluso podría pensarse a la filatelia como una ciencia, dado que investiga y reúne piezas y documentos variados, con un determinado orden sistemático y método, para dar expresión a un tema (Miralles Sangro, 2014, pp. 27-28). Entonces, los sellos postales se convierten en una fuente de la historia ya que rescatan su riqueza simbólica y comunicativa.

Es posible pensar a cada sello como un universo en sí mismo, ya que concentra una idea precisa y muchas veces concisa (un personaje en pose o en acción, un evento, un aniversario). La imagen acumula para ella y para el receptor un discurso politizado y socializado en el que cada lector podrá interpretar una actividad en un contexto determinado, (re) conocer un personaje, una celebración, un proyecto o un evento. También, es posible leer las imágenes aglutinando las emisiones y creando nuevas formas significantes, ya que al englobar documentos se revela un encadenamiento de unidades tendientes a reforzar una idea (Monroy Avella, 2019, pp. 104-105). Por ello, una serie de sellos podría ser, en una estrategia estatal, provocada para componer una estructura significativa a largo plazo. Es lo que se podría considerar como una estabilidad ideológica, una línea de pensamiento oficial, proyectada gracias a las imágenes de los sellos de correos (Monroy Avella, 2019, p. 106). En este caso, un Mundial de fútbol que consagró a ese deporte con la primera estrella ostentada en la camiseta del seleccionado nacional, al tiempo que se desarrollaba en una de las coyunturas históricas más oscuras de la Argentina. En el logro deportivo, tal como sostiene Osvaldo Bayer “los festejos funcionan como una manera de recuperar la calle como espacio público, como el espacio clásico de la política argentina del que la sociedad ha sido desalojada por la fuerza” (Alabarces, 2008, p. 20). Es decir, el éxito puede también

adjudicarse al logro de las calles tomadas nuevamente por una multitud que, desde marzo de 1976, estaba reprimida.

En este trabajo se observan los 15 sellos postales emitidos por el gobierno argentino en relación a la Copa Mundial de Fútbol celebrada durante 1978 en Argentina, contemplados dentro del plan de emisiones de ese año y publicados en la revista *Postas Argentinas*. Para ello, se han relevado un total de 8 números entre fines de 1977 y principios de 1978 (del 383 al 390) dado que responden al tiempo de la cobertura futbolística alusiva al evento deportivo.

Un contexto complejo

Sin ánimos de profundizar en la coyuntura histórica en la que se inscribe el Mundial de Fútbol '78, dado que existe una profusa literatura que lo desarrolla de manera profunda, sí es necesario señalar algunas cuestiones generales que se vinculan directamente con el evento deportivo.

Lo relativo a los derechos humanos era un tema espinoso para la dictadura, ya que ante las reiteradas denuncias de los exiliados sobre lo que ocurría en los centros clandestinos de detención y la tarea interna en el país de organizaciones y familiares de desaparecidos era insuficiente afirmar que se encontraba frente a una campaña "antiargentina". De este modo, a fines de 1976, tanto Estados Unidos como algunos países europeos desarrollaron una campaña para investigar estas posibles violaciones a los derechos humanos y así la presión internacional fue una de las primeras acciones que resquebrajó el manto de silencio militar, sumada a las denuncias mencionadas (Borrelli y Saborido, 2008, p. 60).

Frente a este panorama, el campeonato aparecía como una estrategia ideal para visibilizar ante el mundo un país distinto al relatado en las denuncias; es decir, limpiar la imagen y evitar una visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), dependiente de la Organización de Estados Americanos (OEA).³ Por tanto, "las autoridades de facto buscaron instrumentalizar el ritual deportivo para producir mayores niveles de equilibrio social y consenso político" (Roldán, 2019, p. 10).

A pesar de la polémica por el gasto que insume el evento (700 millones de dólares) en un contexto de crisis inflacionaria, renunciar implicaba asumir la veracidad de las críticas que circulaban respecto a los crímenes cometidos por el gobierno militar (Roldán, 2019, p. 4). Por ello, el EAM 78 (Ente Autárquico del Mundial) coordinó la organización del evento con la gestión de la dictadura:

El objetivo principal era promover la imagen de una Argentina próspera y armónica, para disputar sentido a los medios extranjeros y a los exiliados europeos que construyeron un relato centrado en las violaciones a los derechos humanos, los centros de detención, tortura y exterminio (Roldán, 2019, p. 5).

De hecho, el acto inaugural del evento enfatizó en el orden y en la disciplina del conjunto e incluyó una suelta de miles de palomas blancas como símbolo de la paz. Mientras, la

contracara lo fue el desorden de las calles, con festejos caóticos y espontáneos, cánticos, silbatos, bombos y cornetas entre otras formas de expresión popular (Roldán, 2019, p. 7). No obstante, “en las notas sobre el Mundial ‘78 se minimizaron las discontinuidades, se borraron los conflictos y se hizo flamear, como un monumental simulacro que prolongaba la ceremonia inaugural indefinidamente, la bandera de la unanimidad” (Roldán, 2019, p. 10).

Postas argentinas

La prensa, como espacio acreditado de circulación de la información, permite reflejar las diversas percepciones que se construyen alrededor de determinados temas. El rol que ella desarrolla como actor político se convierte en central a partir de su presencia cotidiana en la vida de las personas. Dentro del espectro de la prensa, hablar de revistas es hablar de públicos. Y la inserción de este género novedoso y particular en Argentina no responde solo a las tendencias culturales mundiales, sino a un abanico de lectores que comienzan a entrenarse localmente en la crítica de su entorno, y que, por medio del análisis profundo, la especificidad o la ironía ven representadas sus ideas y captan el guiño al lector. También, la disponibilidad del tiempo libre abre un mercado de revistas de interés general que serán de impacto en la sociedad, debido a las representaciones y modelos que construyen y al mercado publicitario que suponen (Poggi, 2015).

La revista *Postas Argentinas* fue una publicación oficial paga, editada bimestralmente por la Subsecretaría de Comunicaciones del Ministerio de Obras y Servicios Públicos (Buenos Aires, Argentina) desde septiembre de 1937 hasta diciembre de 1989. Era la publicación oficial de la Dirección de Correos y Telégrafos y su naturaleza pretendía llenar un vacío de información técnica y práctica para quienes desearan capacitarse y perfeccionarse profesionalmente en el área. Así, desde un espacio de intenciones educativas, erigió representaciones de las comunicaciones locales con aportes desde históricos hasta humorísticos, convirtiéndose en el registro estatal de lo suscitado en materia de telecomunicaciones (Poggi, 2022).

En tanto características estructurales, hasta 1977 estuvo conformada por entre 48 y 56 páginas divididas en diversas secciones dispersas a lo largo de todo el número; es decir, no necesariamente el contenido de cada una se encontraba seguido en tanto páginas. Dichas secciones eran: *Comunicaciones*, *Actualidad*, *Información*, *Evocaciones*, *Letras*, *Filatelia*. Algunas de las secciones –por ejemplo, la de *Filatelia*– contaban por firmas permanentes. Otras –tal como la de *Comunicaciones*– tenían tanto notas redactadas por profesionales estables, como por profesionales ocasionales por tema y otras sin firma. Sin embargo, a partir de 1978 cambia el formato del índice y ya no se divide por secciones, aunque se mantienen algunas al interior de la revista con modificaciones. Por ejemplo, *Humor* cambia a *De todo un poco* y *Noticias nacionales / internacionales* empieza a llamarse *Noticiero*. Particularmente, *Filatelia* fue una de las secciones estables que se mantuvo a lo largo de la existencia de *Postas Argentinas* y fue de gran importancia dentro de la publicación. Durante el tiempo estudiado, mantuvo la firma de Omario.

Entre fútbol y estampillas

El surgimiento del fútbol moderno se remonta al 26 de octubre de 1863 en Londres, concomitante a la promulgación del código que establecía las trece reglas para regir en todo el Reino Unido. La introducción de esta práctica en Argentina tuvo lugar mediante la influencia de marineros y tripulantes de barcos ingleses, quienes la instauraron inicialmente en proximidades del puerto metropolitano. Marineros, empleados portuarios, de aduana y estibadores se enfrentaban en ese novedoso juego de pegarle a la pelota hasta introducirla en la valla contraria. Cuatro años después de su nacimiento oficial –el 20 de junio de 1867– se realiza la primera práctica en Buenos Aires, en el predio deportivo del Buenos Aires Cricket Club⁴ (Denti, 1977, p. 26). Sin embargo, fue hacia fines de 1889 que el juego comenzó a adquirir reglas claras, ya que hasta el momento se jugaba en forma rudimentaria y, por ejemplo, los partidos no tenían un tiempo de duración establecido, por lo que podían durar toda una tarde. Por otra parte, fue en 1891 que se desarrolló el primer torneo local con cinco equipos competidores, y en 1893 se fundó la Argentine Football Association League (Denti, 1978, pp. 30-31).

El primer Mundial de Fútbol se disputó en 1930 en Uruguay. De los once eventos celebrados hasta 1974, Argentina no había participado en cuatro: 1938 (Francia), 1950 (Brasil), 1954 (Suiza) y 1970 (México). Finalmente, en 1978 se cristaliza el deseo de ser anfitrión y se comienza a soñar con alzar la copa (Ministerio de Educación, s/f). La postulación de Argentina como sede del XI Campeonato Mundial de Fútbol fue aprobada a mediados de 1960, pero recién se concretó oficialmente en 1975 y Eladio Vázquez, el entonces secretario de Deportes, fue puesto a cargo de la organización. Para ello fue creada la EAM 78 y la actuación de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) quedó reducida a un mero rol protocolar. El costo de las obras fue extremadamente alto (unos 700 millones de dólares, frente a los 150 que gastó España cuatro años más tarde) y nunca se rindieron cuentas, lo cual abona a la controversia del evento y habilita a cuestionar las irregularidades en el trabajo de organización e infraestructura (Bauso, 2018, pp. 7-8). Cesar Luis Menotti fue designado al frente del seleccionado local y se le encomendó reestructurar y modernizar al equipo, es decir, sistematizar el juego (Roldán, 2019, p. 3).

El campeonato se disputó entre el 1º y el 25 de junio. La Selección Argentina de Menotti comenzó el Mundial con el pie derecho: Integró el Grupo 1 donde venció 2-1 a Hungría con goles de Leopoldo Jacinto Luque y Daniel Bertoni, y más tarde superó a Francia también por 2-1 gracias a los tantos de Daniel Passarella (capitán) y Luque. Finalmente cayó ante Italia por 1-0 en el duelo por el primer puesto y se quedó con el segundo lugar. En la segunda fase le tocó el Grupo B y superó 2-0 a Polonia, luego empató sin goles con Brasil y el pase a la final se definiría en la última fecha. El equipo se clasifica a dicha instancia luego del polémico partido ganado a Perú por 6-0.⁵ Luego en la final, con dos goles de Kempes y uno de Bertoni, la Selección derrotó 3-1 a los Países Bajos en el Estadio Monumental de River Plate, donde el equipo argentino alzó la copa por primera vez en su historia (TyC Sports, 2022). Tal como sostiene Bauso:

el Mundial fue un estado de excepción. Los de junio del 78 no fueron los días habituales de la dictadura. Se siguió viviendo bajo las mismas reglas generales

(estado de sitio, restricciones a las libertades, censura, temor, similar ritmo de desapariciones que los meses previos) pero estos veinticinco días no se parecieron en nada a los casi tres mil restantes (Bauso, 2018, p. 6).

ENCOTEL (Empresa Nacional de Correos y Telégrafos) definió una política de apoyo al EAM, con el objetivo de brindar un servicio postal y telegráfico dinámico para el curso del tráfico interno e internacional. Para ello, ofreció asesoramiento técnico, dispuso de todas las vías necesarias postales y telegráficas para satisfacer las necesidades del acontecimiento deportivo, asegurar la operatividad de los canales postales y telegráficos entre sedes, y planificar y garantizar el mantenimiento de los sistemas de comunicación establecidos para el evento (*Postas Argentinas*, 1978, Nro. 387, pp. 2-3).

Los sellos alusivos al Mundial comenzaron a anunciarse en la revista desde el último número de 1977 (*Postas Argentinas*, 1977, Nro. 383, p. 39). En dicha edición también se dará inicio a una serie de siete notas acerca de los orígenes del fútbol en Argentina, la cual tendrá fin en el primer número de 1979 (*Postas Argentinas*, 1979, Nro. 390, pp. 44-45).⁶ Dado el interés creciente conforme se desarrollaba el evento, en el número 386 se publica una nota especial de dos páginas dedicada al programa filatélico-postal alusivo al Campeonato. La nota explica que:

Acorde con la trascendencia del Campeonato Mundial de Fútbol 1978, la Empresa Nacional de Correos y Telégrafos preparó un interesante y vasto programa de actividades postales de contenido filatélico, destinado a difundir ese importante acontecimiento deportivo y satisfacer, por otra parte, los deseos de los millares de filatelistas de todo el mundo deseos de incorporar a sus colecciones sellos y matasellos relacionados con el certamen (*Postas Argentinas*, 1978, Nro. 386, p. 42).

El programa estuvo integrado por emisiones de tres series –a las que se adicionaron un timbre ordinario y un sello con sobrecargo posteriormente resellado–; ediciones especiales de sobres, tarjetas, portasellos oficiales; agencias oficiales temporarias en diferentes puntos del país (tales como hoteles, estadios de fútbol y centros de prensa), marcos y matasellos especiales.

La primera estampilla de la serie se trata del emblema del campeonato, con fecha del 14 de mayo de 1977. Estuvo integrada por dos valores: \$30 (emblema del campeonato, Figura 1) y \$70 (alegoría con las banderas, estadio y emblema, Figura 2). Tuvo una tirada de un millón de ejemplares, que fueron agotados (1978, Nro. 386, p. 42).



1



2

Figura 1. Emblema del campeonato. (Fuente: *Postas Argentinas*, 1978, Nro. 386, p. 42)

Figura 2. Alegoría con las banderas, estadio y emblema. (Fuente: *Postas Argentinas*, 1978, Nro. 386, p. 42)

La segunda serie (Imágenes 2 a 7) se emitió el 6 de mayo y comprendió cinco sellos de entre \$50 y \$300,⁷ con una tirada de un millón y bajo la denominación de “Turismo y Fútbol”. Estaba compuesta de cinco valores, impresas en offset multicolor, cada uno de ellos dedicado a reproducir paisajes de la sede y las subsedes del campeonato: Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Mendoza y Mar del Plata (*Postas Argentinas*, 1978, Nro. 385, p. 39). Mientras Buenos Aires y Rosario contaban con una tradición futbolística, Mendoza, Mar del Plata y Córdoba fueron elegidas antes por sus atractivos turísticos y paisajísticos, y también la densidad de sus funciones urbanas (Roldán, 2019, p. 4).

Así, los timbres reproducen paisajes relacionados con las sedes y las subsedes del campeonato, todos acompañados del emblema del evento.



Figura 3. Serie “Turismo y Fútbol”, Buenos Aires. (Fuente: *Postas Argentinas*, 1978, Nro. 385, p. 39)

Figura 4. Serie “Turismo y Fútbol”, Rosario. (Fuente: *Postas Argentinas*, 1978, Nro. 385, p. 39)

Figura 5. Serie “Turismo y Fútbol”, Córdoba. (Fuente: *Postas Argentinas*, 1978, Nro. 385, p. 39)

Figura 6. Serie “Turismo y Fútbol”, Mendoza. (Fuente: *Postas Argentinas*, 1978, Nro. 385, p. 39)

Figura 7. Serie “Turismo y Fútbol”, Mar del Plata. (Fuente: *Postas Argentinas*, 1978, Nro. 385, p. 39)

La tercera serie (Imágenes 8 a 11) realiza un homenaje a los países participantes con viñetas que reproducen a los jugadores con los colores de los equipos agrupados por zonas, con fecha del 3 de junio de 1978. Se trata de una representación que muestra la vestimenta de los equipos de cada zona. La zona 1 estaba integrada por Argentina, Hungría, Francia e Italia, (1978, Nro. 386, p. 42) y la viñeta contó con diseño de Hector Amadeo Viola. Los valores eran de \$100 para el grupo, el del grupo 2 (Polonia, Alemania Federal, Túnez y México) de \$200, el del grupo 3 (Australia, España, Suecia y Brasil) de \$300 y el del grupo 4 (Holanda, Irán, Perú y Escocia) de \$400. La tirada de cada sello fue de un millón de ejemplares (1978, Nro. 387: 37).

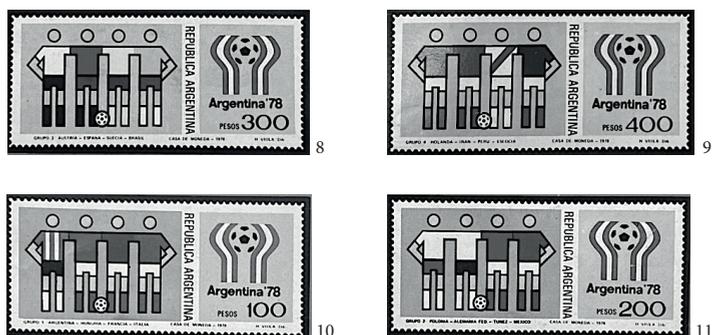


Figura 8. Serie homenaje a los equipos participantes del certamen (Argentina, Hungría, Francia e Italia) (Fuente: *Postas Argentinas*, 1978, Nro. 386, Tapa)

Figura 9. Serie homenaje a los equipos participantes del certamen (Polonia, Alemania Federal, Túnez y México) (Fuente: *Postas Argentinas*, 1978, Nro. 386, Tapa)

Figura 10. Serie homenaje a los equipos participantes del certamen (Australia, España, Suecia y Brasil) (Fuente: *Postas Argentinas*, 1978, Nro. 386, Tapa)

Figura 11. Serie homenaje a los equipos participantes del certamen (Holanda, Irán, Perú y Escocia) (Fuente: *Postas Argentinas*, 1978, Nro. 386, Tapa)

También se emitió una hojita-bloque sin perforar que mostró el estadio del Club Atlético River Plate, escenario central del campeonato, y los emblemas del Mundial, FIFA, AFA y ENCOTEL (Figura 12). Para ambas series la tirada fue de un millón de ejemplares de cada valor y quinientos mil del bloque. El programa se complementa con sobres oficiales denominados “Primer día” para las dos series, tarjetas postales que reproducen los temas de la serie II y portasellos oficiales a modo de *souvenir pack* (*Postas Argentinas*, 1978, Nro. 385, p. 40).

Previamente, existieron emisiones de naturaleza distinta. Una de ellas fue con motivo de financiar la Exposición Filatélica Argentina '77, para lo cual el Correo Argentino emitió el 4 de febrero de 1978 un sello con sobrecargo y un resello con el emblema del certamen (Figura 13).

También, se considera como extraordinario a un sello del 10 de febrero de 1978 (Figura 14), con un valor de \$200 que reproduce el emblema del campeonato de acuerdo a un boceto de Julio Fouret (diseñador de sellos postales) con una tirada inicial de 10.000 ejemplares .

Con motivo del triunfo del equipo argentino en el Mundial, el 2 de septiembre de 1978 la administración postal decidió homenajear al logro con la emisión de una hoja conmemorativa.⁸ Se trataba de la misma puesta en circulación del 3 de junio (Figura 12), pero con un valor de \$1000 y el agregado de la leyenda “Argentina Campeón” (Figura 15) alrededor del estadio de River Plate y la copa entregada al vencedor. Para esta oportunidad

se imprimieron doscientas cincuenta mil hojas, con diagrama de Horacio Alvarez Boero (1978, Nro. 388, p. 39). A la derecha de los sellos se incluye una hojita bloque que muestra el estadio del Club Atlético River Plate –escenario principal del certamen en Buenos Aires– y los emblemas de la FIFA, la AFA, el campeonato y ENCOTEL. Su valor fue de \$700 (1978, Nro. 386, p. 42). De este bloque se imprimieron quinientos mil ejemplares (1978, Nro. 388, p. 39).



Figura 12. Hojita-bloque sin perforar, estadio del Club Atlético River Plate y emblemas del Mundial (Fuente: *Postas Argentinas*, 1978, Nro. 387, p. 37.)

Figura 13. Sello con resello. (Fuente: *Postas Argentinas*, 1978, Nro. 385, p. 39.)

Figura 14. Emblema del campeonato de acuerdo a un boceto de Julio Fouret. (Fuente: *Postas Argentinas*, 1978, 386, p. 42).

Figura 15. Homenaje Argentina Campeón (Fuente: *Postas Argentinas* Nro. 388, 1978: 39)

La puesta en venta de dicha serie despertó un extraordinario interés, y el día de la emisión el Correo Central en la ciudad de Buenos Aires, como los principales centros postales del país, se vieron colmados por una multitud de coleccionistas (1978, Nro. 387, p. 37). La propia revista anunciaba que:

El interés y entusiasmo que despertaron las emisiones y productos filatélicos puestos a la venta por la administración postal argentina con motivo del mundial de fútbol queda claramente reflejada por el monto de las ventas de dicho material efectuado por la oficina Franqueo Central, Correo Central Buenos Aires, y algunas de las agencias que funcionaron bajo su dependencia durante el pasado mes de junio. En ese mes el producido por tal concepto alcanzó a

41.374.000.000 pesos de los viejos. Esta cifra refleja, además, el esfuerzo del personal de ENCOTEL, que sin distinción de jerarquías volcó toda su dedicación para el logro de ese resultado. Tanto las ventanillas de Franqueo Central como la Sección Filatelia se vieron colmadas constantemente durante junio por numerosos coleccionistas, que en todo momento recibieron un trato preferencial (*Postas Argentinas*, 1978, Nro. 387, p. 37).

Por último, como corolario del evento, la Federación Argentina de Entidades Filatélicas realizó la exposición internacional especial de filatelia deportiva llamada “Buenos Aires 78”, del 16 al 30 de junio de 1978 en el Club Obras Sanitarias de la Nación. Además, el profesor Julio Santanelli realizó un catálogo temático mundial titulado “El fútbol en los sellos postales”, publicación que enumeraba las emisiones postales agrupándolas por temas (*Postas Argentinas*, 1978, Nro. 387, p. 39).

No es ninguna sorpresa, entonces, que el costo de cada emisión fuera en aumento conforme Argentina pasaba de fase en el evento deportivo, ni la fiebre que despertó ante los coleccionistas y ante un público apasionado que canalizaba su necesidad de expresión en el fervor popular despertado por el evento deportivo: aunque en un escenario de tragedia y represión, el festejo multitudinario que colmó las calles fue genuino y espontáneo a pesar de que el campeonato, hacia el final de la dictadura, “comienza a transformarse en una metáfora del ocultamiento y el silencio, frente a [...] su simbolización como júbilo, festejo, unitarismo en el momento de su realización” (Alabarces, 2008, p. 18).

De este modo, *Postas Argentinas* mantuvo su relato positivo frente al evento en consonancia con el discurso de organización y unión mantenido por el gobierno nacional:

En síntesis, el certamen dejó al país un activo en obras, infraestructura y equipamiento que no es totalmente mensurable en términos concretos, aunque sí muy importante y de real magnitud. Este rubro se sumó al tesón y espíritu de equipo de los jugadores y de los argentinos para unirse con alegría y fervor en un objetivo común. Esto nos parece menos mensurable pero mucho más trascendente todavía (*Postas Argentinas*, 1978, Nro. 387, p. 7).

En ese marco se preparó una recepción perfectamente orquestada con el objetivo de asegurar que los jugadores, los periodistas y el flujo de turistas pudieran ver con sus propios ojos que llegaban a un lugar pacífico, amistoso y moderno (Rein, 2019, p. 3).

Las representaciones impresas en los sellos postales mostraron a un país próspero y tranquilo, con atractivos turísticos e infraestructura y apoyo estatal suficiente para sostener un evento mundial de semejante envergadura. El objeto filatélico, aunque de un tamaño reducido, se ubicó por algunos meses en la vidriera mundial y tuvo un alcance de circulación nacional e internacional que permitió reforzar la imagen de una Argentina desarrollada y en orden.

Conclusiones

La convergencia entre el fútbol y las estampillas en Argentina, especialmente durante el Mundial de 1978, ofrece una perspectiva única para comprender la intersección entre el éxito deportivo y el contexto político sombrío de la dictadura militar. Los sellos postales, a menudo considerados simples objetos filatélicos, se revelan como portadores de significado político e ideológico.

En el marco de la dictadura cívico-militar que se extendió desde 1976 hasta 1983, la celebración del Mundial '78 se convirtió en una contradicción: un intento de utilizar la alegría del éxito deportivo para encubrir la tragedia de la represión política y social. La narrativa nacionalista y patriótica asociada con el fútbol se refleja en los sellos postales, que se convierten en herramientas de intervención estatal ideológica y propaganda.

La filatelia, como medio de expresión visual y narrativa, proporciona un registro icónico de la cultura e historia argentina. Los sellos emitidos para conmemorar el Mundial '78 capturan tanto la euforia del éxito deportivo como la manipulación política de la alegría en un período de represión. La circulación masiva de estas estampillas y su impacto en la sociedad, destacado por las cifras de ventas, subraya su relevancia como instrumento de comunicación estatal.

La tensión entre la representación del triunfo deportivo y las realidades más oscuras de la dictadura se refleja no solo en los sellos, sino también en la prensa de la época. La revista *Postas Argentinas*, a través de la sección de Filatelia, actúa como un vehículo que perpetúa la narrativa oficial, destacando la importancia de los sellos en la construcción de una imagen nacional.

Los sellos postales, en su condición de fuente histórica y cultural, ofrecen una ventana a las percepciones de la sociedad argentina en un momento crucial. El análisis de estas representaciones filatélicas revela la complejidad de la relación entre el deporte, la política y la identidad nacional, capturando la dualidad de la celebración y la represión que marcó el Mundial de 1978 en Argentina.

Notas

1. www.filateliaargentina.com.ar
2. www.filateliaargentina.com.ar
3. Dicha visita finalmente se concretó en septiembre de 1979, dada la presión internacional ejercida para que ocurriera (Borrelli y Saborido, 2008, p. 60).
4. Ubicado en donde hoy se emplaza el Parque Tres de Febrero (Palermo, Buenos Aires). Ha sido declarado lugar histórico en 1948.
5. Alabarces explica que: "el triunfo por seis goles contra Perú en la rueda semifinal, que permite el paso de Argentina a la final desplazando a Brasil, es reiteradamente calificado como un acto de corrupción, de negociaciones gobierno a gobierno, de sobornos masivos" (2008, p. 10).

6. Las notas van desde el Nro. 383 (noviembre-diciembre de 1977) hasta el Nro. 390 (enero-febrero de 1979). Son un total de siete seguidas que salen en todos los números, menos en el especial -389- dedicado a visibilizar la labor de ENCOTEL.
7. \$50 ciudad de Rosario y el Río Paraná, \$100 embalse Río Tercero en Córdoba, \$150 cordillera y precordillera en Mendoza, \$200 vista de Mar del Plata desde playa Bristol (Buenos Aires), \$300 Buenos Aires, vista desde el Río de la Plata. Las primeras tres fotografías fueron tomadas por E. Miliavoca, la cuarta por Alfieri y la última por Fabricio - D'Amico.
8. Las hojas bloque contienen varios sellos postales con una misma temática, suelen estar destinadas a coleccionistas y se publican habitualmente en conmemoración de eventos o aniversarios.

Referencias

- Alabarces, P. (2008). La justa deportiva sin igual: avatares del mundial 78. *Oficios Terrestres*, 22, 16-22.
- Bauso, M. (2018) 78. *Una Historia Oral Del Mundial*. Sudamericana.
- Branz, J. B. (2008). La gramaticalización futbolística. *Oficios Terrestres*, 22, 24-27.
- Borrelli M. y Saborido J. (2008). La prensa del "Proceso". El diario Convicción durante la dictadura militar argentina (1976-1983). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 14, 49-78.
- Coordinación de Investigaciones Históricas de la Dirección de Gestión de Fondos Documentales del Archivo Nacional de la Memoria (2018). *Dictadura, Deporte y Memoria*. Secretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Archivo Nacional de la Memoria.
- Denti, B. (1977). El fútbol. Sus orígenes en la Argentina. *Postas Argentinas*, 383, 26-27.
- Denti, B. (1978). El fútbol II. Sus orígenes en la Argentina. *Postas Argentinas* 384, 30-31.
- Ferrero, L. y Sazbón, D. (2007). Argentina '78: la Nación en juego. *Caravelle*, 89, 139-155.
- Martínez Reina, M. y Guzmán Beltrán, I. J. (2022). Sellos postales e historia de la ciencia: un ejemplo con Robert Koch. *Comunicación*, 47, 49-74.
- Ministerio de Educación (s/f). *Historia de los mundiales*. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/educacion/el-mundial-en-la-escuela/historia-de-los-mundiales>
- Miralles Sangro, M. T. (2014). *La imagen enfermera a través de los documentos filatélicos desde 1840 hasta el 2000. Una contribución a la historia de la enfermería* [Tesis de Doctorado, Universidad Complutense de Madrid].
- Monroy Avella, F. (2019). Meta-formas narrativas del sello de correos. Lecturas del sello español. *Avatares de la forma. Tópicos del Seminario*, 42, 101-123.
- Ochoa, A. L. (2007). *Los sellos postales como reflejo del patrimonio cultural de Argentina*. [Tesis de Licenciatura en Diseño Gráfico. Buenos Aires, Universidad Empresarial Siglo XXI].
- Poggi, M. (2015). Del almanaque al ciberespacio. La revista como reflejo de una sociedad en constante transformación. En Ospital, M. S. y Mateo, G. (Comps.), *Antes de Perón y antes de Frondizi. Las propuestas de la Revista SERVIR*, pp. 1-16. Imago Mundi.

- Poggi, M. (2022). Comunicação e ciência em espaços rurais no terceiro peronismo: representações na revista Postas Argentinas. *Animus. Revista Interamericana De Comunicação Midiática*, 21 (47), 38-58.
- Rein, R. (2019). Solidaridad internacional y protestas transnacionales contra la Copa Mundial de Fútbol 1978. *Cuadernos de Aletheia*, 3, 29-42.
- Roldán, D. (2019). Paradojas del Mundial Argentina '78: estilos, inversiones y rituales. *Cuadernos de Aletheia*, 3, 1-18.
- TyC Sports (2022). *Cómo fue el Mundial 1978: campeón, goleador, figura y todos los datos*. <https://www.tycsports.com/seleccion-argentina/mundial-argentina-1978-campeon-estadisticas-goleador-figura-id457016.html>
-

Abstract: In 1976, the Joint Chiefs of Staff assumed power in Argentina through a coup d'état, which lasted until 1983 and was the most violent period in the nation's history. The FIFA World Cup held in the country in 1978 occurred during this time of civic-military dictatorship and repression. The 1978 World Cup constructs the narrative of a country that rises before the world, sustained by a circumstantial narrative filled with passion and unconditional love for the homeland. Postas Argentinas was an official state publication in which all philatelic issues related to the event, in which Argentina was crowned champion, were published. Given the context, it is interesting to observe the representations that were constructed of the country based on these communication objects.

Keywords: Official publications - magazine - mail - representations - philately - 1978 World Cup - soccer - Argentina

Resumo: Em 1976, a Junta de Comandantes em Chefe assumiu o poder na Argentina com um golpe de Estado, que durou até 1983 e foi o período mais violento da história nacional. A Copa do Mundo de Futebol realizada no país em 1978 fez parte desse momento de ditadura e repressão civil-militar. A Copa do Mundo de 78 constrói a história de um país que se eleva diante do mundo, sustentado em uma narrativa circunstancial repleta de paixões e incondicionalidade pelo país. Postas Argentinas foi uma publicação oficial do Estado em cujo espaço foram publicados todos os números filatélicos relacionados ao evento em que a Argentina se sagrou campeã. Dado o contexto, é interessante observar as representações que foram construídas do país a partir desses objetos de comunicação.

Palavras-chave: Imprensa oficial - revistas - correspondência - representações - filatelia - Copa do Mundo 78 - futebol - Argentina

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
